

Las implicaciones de la Alianza del Pacífico sobre la evolución de la desigualdad en los países miembros

Daniel Rojas-Lozano*

Resumen

La Alianza del Pacífico es un proceso de integración regional que busca promover un mayor crecimiento económico, competitividad y desarrollo en sus países miembros. En este trabajo, el autor se aproxima de manera crítica a este proceso de integración y se pregunta si afecta el nivel de desigualdad de ingresos en sus países miembros. Al indagar en los acuerdos constitutivos de la Alianza del Pacífico y usando a Mercosur como grupo de control para el periodo 2000-2014, este estudio muestra que los países miembros de la Alianza del Pacífico conciben los flujos libres de capital como un mecanismo para impulsar el crecimiento, sin embargo, las medidas tomadas para impulsar este mecanismo representan retrocesos en términos distributivos.

Palabras clave: Alianza del Pacífico, desigualdad de ingresos, flujos libres de capital, integración regional.

Abstract

The Pacific Alliance is a regional integration process that seeks to promote greater economic growth, competitiveness and development in its member countries. In this paper, the author critically approaches this integration process and wonders if it affects the level of income inequality in their countries. When investigating the constituent agreements of the Pacific Alliance, and using Mercosur as a control group for the period 2000-2014, this study shows that the Pacific Alliance members conceive free capital flows as a mechanism to promote growth, however, the measures to promote this mechanism represent setbacks in distributive terms.

Keywords: Pacific Alliance, income inequality, free capital flows, regional integration

*Estudiante Maestría en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México. Email: daniel.rojas.lozano@gmail.com. Recibido: 10 de abril de 2018. Aceptado: 20 de mayo de 2018.

Introducción

En el año 2008, el reporte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD por sus siglas en inglés), ¿titulado “Growing Unequal? Income distribution and poverty in OECD countries”, afirmaba que la desigualdad de ingresos había incrementado significativamente en las últimas dos décadas. En el 2011, un reporte de la misma organización alertaba sobre la creciente brecha entre ricos y pobres, y buscaba analizar las fuerzas subyacentes y los factores clave en este incremento (OECD, 2011). Para esa misma época, diferentes estudios mostraban una tendencia contraria en los países latinoamericanos entre el 2002 y 2010 (Cornia, 2012; López-Calva & Lustig, 2010), pues durante dicho periodo la desigualdad de ingresos disminuyó para la mayoría de ellos.

De acuerdo a estos estudios, la reducción de la desigualdad fue resultado, sobretudo, de políticas públicas que actuaron en un sentido redistributivo o favoreciendo la cobertura educativa. No obstante, en años recientes el clima político de la región ha cambiado. La Alianza del Pacífico (AP) se ha establecido como un acuerdo para promover mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de los países miembros mediante la integración de capitales y mercados, sin embargo, algunos autores argumentan que las condiciones de mayor movilidad de los capitales tienen potenciales efectos negativos en términos distributivos (Atkinson *et al.*, 2011). Considerando la metodología desarrollada en un análisis reciente (Bogliacino & Maestri, 2014), se puede examinar cómo la AP afecta los principales determinantes de la distribución del ingreso. En base a lo planteado, este trabajo pretende dar cuenta de las implicaciones de la AP sobre la variación de la desigualdad en sus países miembros.

Recientemente, la AP es considerada como un proceso de integración novedoso y, para algunos, representa un cambio en la idea de desarrollo e integración liderada por Venezuela (ALBA¹) en el marco del Nuevo Socialismo del siglo XXI (Bernal-Meza, 2013), pues pretende impulsar el crecimiento y desarrollo económico de sus países miembros por medio de la apertura, liberalización y desregulación financiera y comercial. Sin embargo, la década pasada estuvo caracterizada por intervenciones redistributivas fuertes asociadas en parte a políticas públicas propias de los nuevos regímenes de centroizquierda de la región, que buscaban superar los decepcionantes resultados del Consenso de Washington², producidos por la liberalización comercial y financiera que éste promovía (Cornia, 2012). Por lo tanto, resulta de interés analizar el potencial impacto de la AP sobre la variación de la desigualdad en sus países miembros en la medida en que apela a mecanismos tales como la liberalización de flujos de capital, cuyo efecto sobre la distribución de los ingresos generaría un retroceso en las tendencias observadas durante la década anterior, aspecto que, en el caso colombiano, puede dificultar los procesos de integración social que tendrán que llevarse a cabo durante el post-conflicto.

Este documento se divide en cinco secciones posteriores a esta introducción (sección 1). En la segunda sección se busca establecer un marco teórico que permita analizar la AP como una institución característica del capitalismo financiero del siglo XXI (sección 2). Posteriormente, se resaltan los

¹ Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

² El ‘Consenso de Washington’ hace referencia a la lista de reformas que el economista norteamericano John Williamson realizó en 1989 a los países en desarrollo para que logran estabilidad macroeconómica, liberalización económica y expansión del mercado.

principales acuerdos establecidos por la AP y Mercosur entre los años 2010 y 2012, siendo Mercosur el grupo de comparación³ (sección 3). Finalmente, en las secciones 4 y 5 se analizará la evolución de algunos datos agregados para ambos grupos de países (sección 4) y se discutirán las implicaciones de la AP sobre la evolución de la desigualdad en sus países miembros, atendiendo al nuevo contexto regional y al postconflicto que se inicia en uno de los países miembros: Colombia (sección 5).

Marco teórico

Analizar cuál será el posible impacto de la AP sobre el incremento de la desigualdad en sus países miembros, requiere en primera instancia de una reflexión teórica y conceptual que permita enmarcar dicha Alianza en el tipo de instituciones formales características del capitalismo financiero del siglo XXI, las cuales, como se argumentará más adelante, generan una distribución de los recursos cada vez más desigual. Para esto es necesario entonces indagar acerca de las estructuras de recompensas establecidas por las instituciones internacionales contemporáneas (sección 2.1) y describir los efectos que tienen los flujos libres de capital sobre el nivel de desigualdad (sección 2.2).

Estructuras de recompensas en la expansión financiera del siglo XXI

Antes de indagar acerca de las estructuras de recompensas⁴ establecidas por las instituciones internacionales contemporáneas, es necesario remontarse a la década de los 70. Para esta época, la tasa de rentabilidad del capital enfrentaba un estancamiento. Algunos académicos señalaban la posibilidad de que, al caer la rentabilidad por debajo de una “tasa crítica”, el proceso de acumulación podría pararse y las agencias económicas dependientes del capital podrían buscar un cambio de patrón a nivel político o institucional. De hecho en los años 70, el mundo se encontraba en una situación nunca observada de recesión económica e inflación, donde los rendimientos del capital invertido en actividades comerciales comenzaban a caer por debajo de la tasa crítica y un nuevo enfoque económico y político se hacía necesario, ya que las actividades empresariales y corporativas que bajo la regulación política y social habían generado altas tasas de crecimiento económico durante los años 50 y 60, parecían no ser suficientes para salir de la ‘estanflación global’ iniciada en los 70; comenzaba así una crisis de acumulación de capital (Harvey, 2007). Sin embargo, dicha crisis de acumulación no era algo nuevo dentro de la economía-mundo capitalista, por el contrario, obedecía a su misma lógica, pues tras la fase de expansión material durante el capitalismo industrial del siglo XX, el capital invertido en el comercio ya no generaría rendimientos lo suficientemente altos como para que los empresarios siguieran asumiendo el riesgo de invertir en este tipo de actividades (Arrighi, 1999).

Ahora bien, las operaciones monetarias, principal actividad de las expansiones financieras, requerirían de la centralidad de los mercados financieros dentro del modelo de acumulación (Fumagalli & Lucarelli, 2011). Los mercados financieros se constituirían entonces como pilares y foco de un nuevo marco institucional, permitiendo inversiones flexibles y actividades especulativas, de manera que los empresarios no tuvieran que asumir los altos riesgos y costos que las políticas que el Estado de

³ Este documento sigue una metodología comparada en donde Mercosur es el grupo de control o contrafactual debido a que sus países miembros son también latinoamericanos y experimentaron en su mayoría una disminución en los niveles de desigualdad, hecho que no ocurrió en el resto del mundo y que permite realizar una comparación con menores distorsiones.

⁴ El término ‘estructura de recompensas’ hace referencia a las restricciones o incentivos para llevar a cabo cierto tipo de actividades económicas (Torres Villanueva, 2003).

bienestar había impuesto, y que al final de la fase de expansión material desincentivó la inversión de capital. Una de las consecuencias de los procesos de integración financiera ha sido entonces la mayor dificultad de garantizar condiciones de tasación sobre el capital, a partir de esto, uno de los principales incentivos desde ese momento haya sido la reducción en las tasas de impuestos sobre los ingresos más altos, en los que el componente mayor corresponde a la renta del capital (Piketty, 2014).

Niveles de desigualdad y flujos libres de capital

América Latina ha sido una región en donde la alta concentración de la tierra, del capital humano y del poder político han generado profundas desigualdades (Cornia, 2014); no obstante, a diferencia de la tendencia mundial de incremento de la desigualdad desde los 80, ésta disminuyó para la mayoría de los países latinoamericanos en la primera década de los 2000. Por otro lado, es importante resaltar que ninguna otra región experimentó una tendencia sistemática similar en la disminución de la desigualdad del ingreso⁵, incluso teniendo mejoras similares a las latinoamericanas en cuanto a comercio, flujos financieros y crecimiento económico (Cornia, 2014).

El caso latinoamericano ha sido objeto de diferentes estudios, los cuales argumentan que la disminución de la desigualdad en América Latina ha sido resultado de intervenciones estatales de carácter redistributivo (Roberts, K., 2014), de mayor acceso a la educación (López-Calva & Lustig, 2010) y de mejores ingresos laborales netos (Keifman, & Maurizio, 2014). Sin embargo, dichos aspectos, que podrían englobarse en un mayor gasto público, fueron a su vez resultado de la bonanza de *commodities* que vivió la región durante la primera década de los 2000 (Cornia, Gómez-Sabaini & Martorano, 2014), bonanza que generó un superávit en la balanza de cuenta corriente en muchos países y que permitió a las economías latinoamericanas reducir la vulnerabilidad financiera gracias a que el ahorro externo dejó de ser la fuente de las inversiones y empezó a serlo el ahorro interno (Damill & Frenkel, 2014). Si bien los efectos redistributivos de estas bonanzas dependieron de la utilización más progresiva de dichos recursos en comparación con el pasado (Cornia, Gómez-Sabaini & Martorano, 2014), el fin de la bonanza implica un riesgo para los avances en la disminución de la desigualdad, pues el probable empeoramiento de la deuda externa, debido a la ausencia de divisas, conlleva a restricciones en el gasto público para no suspender el pago de la deuda y evitar el *default*, cuestiones que se abordarán en la sección 5.

El tema de la desigualdad ha sido ampliamente discutido desde diferentes disciplinas, no obstante, su fundamento económico hace necesaria una aproximación desde dicha perspectiva. En este sentido, es pertinente retomar uno de los trabajos más recientes sobre el tema en el cual los autores señalan como factores que llevan al incremento de la desigualdad, variables demográficas, la intervención del Estado por medio de impuestos y políticas redistributivas y el incremento en el ingreso de los más ricos, para quienes la renta del capital es un componente relativamente mayor (Bogliacino & Maestri, 2014). Por otro lado, como ‘causas subyacentes’ al incremento de la desigualdad, los autores mencionan el cambio técnico, la globalización y los ‘desequilibrios estructurales’ (Bogliacino & Maestri, 2014).

Estas dos últimas causas toman en consideración los flujos libres de capital. En el caso de la globalización, la integración a nivel internacional y la liberalización de los flujos de capital hacen a los

⁵ Cabe recordar que el ingreso no captura todas las posibles desigualdades. En muchos países, por ejemplo, la desigualdad en el término de concentración de tierra no se ha reducido.

países más vulnerables frente a la inestabilidad económica mundial, generando así mayor incertidumbre. Por su parte, los ‘desequilibrios estructurales’ corresponden a una interpretación heterodoxa de la relación entre globalización y desigualdad, la cual es generada por la liberalización de los flujos de capital en el marco de la globalización. Al permitir relativamente más libertad al capital respecto al trabajo, que es intrínsecamente menos libre y limitado por la regulación de la migración, dichos flujos reducen el poder de contratación de los trabajadores, que se ven amenazados por la deslocalización de las plantas. Una misma situación se puede crear para el Estado, donde la libertad de capital complica la posibilidad de que sea sometido a impuestos, restringiendo así la política doméstica y fomentando la austeridad fiscal, considerada como un signo valioso en el mercado financiero (Frenkel, 2008).

Si bien los flujos libres de capital son una de las principales causas de la desigualdad, ellos son la manifestación de la expansión financiera mencionada en la sección anterior, la cual da lugar a un nuevo ciclo sistémico de acumulación en el que hay una transferencia del “capital excedente de los centros de acumulación capitalista declinante a los ascendentes.” (Arrighi, 2007, p. 93). Para Arrighi (1999), los ciclos sistémicos de acumulación son fases históricas que comprenden dos etapas: una de expansión material, consecuencia de actividades comerciales, y posteriormente una etapa de expansión financiera, en la que las actividades crediticias y de especulación son realizadas a partir de la sobreacumulación de capital en la etapa anterior; además, esta transición de actividades comerciales a financieras se sustenta en un movimiento geográfico de capital, cuyo resultado será la emergencia de nuevos centros de acumulación en donde la tasa de rentabilidad del capital supere el nivel crítico que tenía finalizando la etapa de expansión material.

Acuerdos: Alianza del Pacífico y Mercosur (2010-2012)

Alianza del Pacífico

La AP se conforma en el 2011 como un área de integración regional que promueve un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías participantes, por medio de la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, elementos que se constituyen en sus pilares fundamentales.

En el año 2012, tras la celebración de tres cumbres, se enfatiza el compromiso de “avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas” (Declaración Conjunta Presidentes de la Alianza del Pacífico, 2012), y en profundizar la cooperación e intensificar los flujos de comercio e inversión entre la AP y terceros mercados. Al año siguiente, después de concluidas las negociaciones para la liberalización arancelaria entre las partes⁶, los Ministros de Economía y Finanzas de los países miembros, manifiestan como objetivo común el lograr una mayor integración de las economías y mercados de capitales, al igual que una mayor movilidad de las empresas (Declaración de Cali, 2013).

Antes de abordar el ‘Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico’ y su protocolo adicional, es necesario resaltar las Cumbres VIII y IX, celebradas en el 2014. En ellas, los presidentes destacaron la relevancia

⁶ Es importante señalar que el Protocolo Adicional al Acuerdo Marco, documento que establece las nuevas disposiciones en materia de comercio exterior, entró en vigencia el mes de mayo del año 2016.

del libre movimiento de bienes, servicios y capitales, al igual que la inversión extranjera directa, como elementos que permiten fortalecer el proceso de integración. En este sentido, se destacó la integración de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) al Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), que hasta ese momento lo conformaban los otros miembros de la AP, pues permite que los flujos financieros sean un “mecanismo de integración regional” (Declaración de Punta Mita, 2014). Adicionalmente, los presidentes pidieron a los grupos técnicos realizar, entre otras cosas, un estudio para identificar barreras y áreas de oportunidad de las inversiones para lograr un mayor flujo de capitales dentro y fuera de la región.

Acuerdos

En el ‘Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico’, suscrito en el 2012, se establecen como objetivos de la Alianza: (a) construir un área de integración que permita la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas; (b) impulsar el crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías de los Estados-parte para lograr mayor bienestar, inclusión social y superar la desigualdad socioeconómica; y (c) convertirse en una plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y de proyección al mundo, con énfasis en Asia Pacífico. Para lograr estos objetivos se buscaría: (a) liberalizar el intercambio comercial de bienes y servicios; (b) “avanzar hacia la libre circulación de capitales y la promoción de las inversiones entre las Partes”; (c) facilitar el comercio y los asuntos aduaneros; (d) promover la cooperación para facilitar el movimiento de personas y el tránsito migratorio; (e) prevenir y contener delincuencia organizada transnacional; y (f) contribuir a la integración de los países miembros y desarrollar mecanismos de cooperación. (Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico, 2012).

Dos años después de suscribir el Acuerdo Marco, los presidentes de los países miembros de la AP acuerdan el ‘Protocolo Adicional al Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico’⁷ para fortalecer la integración regional, establecer reglas claras y estimular el comercio. Si bien este protocolo está dividido en 19 capítulos y cubre temas como transparencia, comercio transfronterizo de servicios, contratación pública, acceso a mercados, entre otros temas, para efectos de esta investigación se hará énfasis en el capítulo 10, correspondiente al tema de inversión. En este capítulo, inversión se entiende como:

todo activo de propiedad de un inversionista o controlado por el mismo, directa o indirectamente, que tenga las características de una inversión, incluyendo características tales como el compromiso de capitales u otros recursos, la expectativa de obtener ganancias o utilidades, o la asunción de riesgo. (Artículo 10-1)

En este sentido, una inversión puede ser una empresa, acciones, capital, participación en el patrimonio de una empresa, bonos y obligaciones u otros instrumentos de deuda, derechos de propiedad intelectual, entre otros. Por otro lado, el Protocolo Adicional determina que no se podrá imponer o exigir a las inversiones realizadas en el territorio de un país miembro, “exportar un determinado nivel o porcentaje de mercancías o servicios”, “alcanzar un determinado grado o porcentaje de contenido nacional”, ni se podrán restringir las ventas de mercancías o servicios que la inversión produce en el territorio (Art. 10.8, numeral 1). Además, cada país debe permitir que todas las transferencias relacionadas con una inversión, “se hagan libremente y sin demora desde y hacia su territorio” (Art.

⁷ Disponible en: alianzadelpacifico.net

10.11, numeral 1). Dichas transferencias incluyen: aportes de capital, utilidades, dividendos, intereses, ganancias de capital, pagos por regalías, gastos administrativos, asistencia técnica, entre otros. Con respecto a estas inversiones, los miembros de la Alianza acordaron que:

Ninguna Parte podrá exigir a sus inversionistas que efectúen transferencias de sus ingresos, ganancias, utilidades u otros montos derivados de, o atribuidos a, inversiones llevadas a cabo en el territorio de otra Parte, ni los sancionará en caso de que realicen la transferencia (Art. 10.11, numeral 4).

Atendiendo al numeral 1 y 4 del Artículo 10 del Protocolo Adicional, es necesario preguntarse si éstos generan un vacío fiscal que permita la acumulación sin tributación ni restricciones.

Ahora bien, muchas de las medidas acordadas en la AP pueden ser similares a políticas generales que se hayan implementado en todos los contextos o que se hayan adoptado como consecuencia de choques económicos comunes. En este trabajo se analizan las medidas pactadas en otros escenarios como Mercosur. Esto porque dicho acuerdo permite tener un término de comparación.

Mercosur

El Mercado Común del Sur, integrado actualmente por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Bolivia, se constituyó en 1991 mediante el Tratado de Asunción. En dicho Tratado se concertó que para los Estados parte, el Mercado Común implicaría⁸: (1) libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre países mediante la eliminación de derechos aduaneros y restricciones no arancelarias. (2) El establecimiento de un arancel externo y una política comercial comunes frente a terceros Estados, y la coordinación en foros económicos regionales e internacionales. (3) La coordinación de políticas macroeconómicas (comercio exterior, industrial, de capitales, etc.) para asegurar condiciones de competencia adecuada entre los Estados parte. Además de (4) compromiso de los Estados parte de armonizar legislaciones en áreas que permitan fortalecer el proceso de integración.

Si bien, en los objetivos anteriores no se aborda el tema de los flujos libres de capital, fue necesario realizar una revisión de los comunicados de presidentes y Estados del Mercosur entre el 2010 y 2012, con el fin de identificar cualquier tipo de medida implementada al respecto. Sin embargo, contrario a la tendencia observada en la AP, el Mercosur abogó por “fortalecer la regulación del sistema financiero internacional y [...] crear alternativas para la dependencia excesiva del mercado financiero internacional” (Comunicado conjunto de los presidentes de los Estados Partes del Mercosur y Estados asociados, 2012). Adicionalmente, se manifestó la preocupación por los impactos negativos que podrían llegar a tener la expansión monetaria de los países desarrollados en la economía mundial y los flujos de capital de los países emergentes (Comunicado conjunto de los presidentes de los Estados Partes del Mercosur, 2012). En este sentido, entre el 2010 y 2012, el Mercosur no estableció ninguna medida que tendiera a facilitar e incentivar los flujos libres de capital. Las medidas implementadas durante este periodo buscaban la eliminación del doble cobro de arancel externo común y la distribución de la renta aduanera para consolidar así la Unión Aduanera, la cual permitiría profundizar la integración (Comunicado conjunto de los presidentes de los Estados Partes del Mercosur, 2010).

⁸ Ver: http://www.Mercosur.int/t_generic.jsp?contentid=3862&site=1&channel=secretaria&seccion=2

Datos y resultados

Metodología

Para identificar el impacto de la AP sobre la variación de la desigualdad en sus países miembros, se utilizó un método comparativo que permite inferir cómo varía el nivel de desigualdad en los países miembros de la AP en ausencia de los principales acuerdos marco de esta alianza. Para inferir el efecto de la variable independiente es necesario comparar esta área económica (Chile, Colombia, México y Perú), con un área similar a nivel político y económico, agrupada también mediante un acuerdo de integración pero que no incluya en él la principal variable independiente del análisis: los acuerdos marco de la AP, en particular, el flujo libre de capitales. En este sentido, el Mercosur será la aproximación que permita inferir el impacto de la Alianza sobre la variación de la desigualdad en sus países miembros. Adicionalmente, se analizarán algunos datos previos al año 2011 de manera desagregada para cada grupo de países, para corroborar así que efectivamente no haya diferencias en los dos grupos y determinar, en caso de que existan diferencias significativas, si se deben al desempeño de algún país en particular.

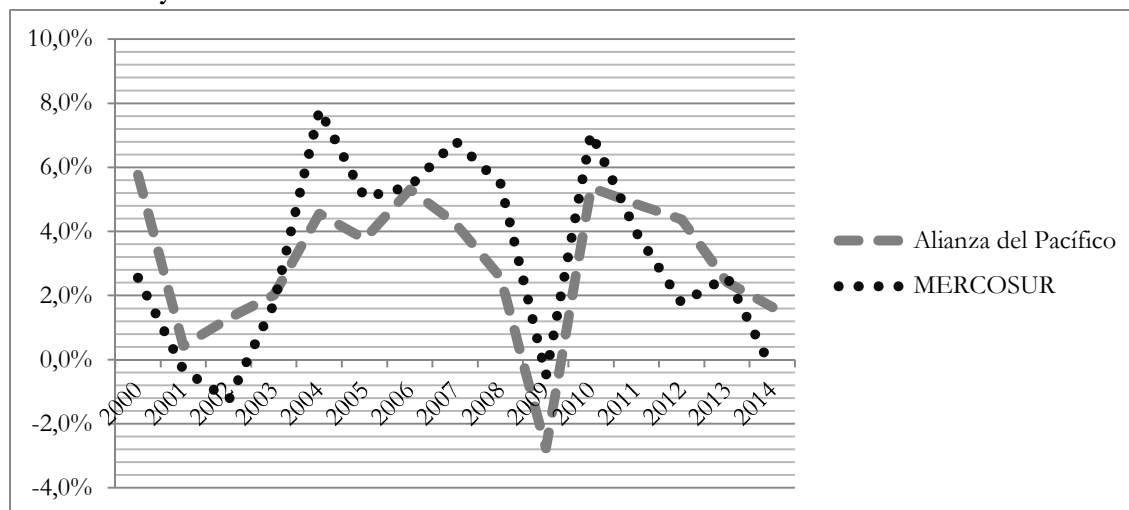
Si bien los acuerdos marco de la AP comprenden un conjunto de medidas que pueden afectar la distribución del ingreso, es importante señalar las variables mediadoras que, de acuerdo a Bogliacino y Maestri (2014), son las principales determinantes de la distribución del ingreso: distribución de los salarios; distribución entre capital y trabajo; intervención redistributiva del Estado, realizada por medio de impuestos; y cambios demográficos relacionados con el cambio en la estructura familiar y la propensión a crear nuevas familias de acuerdo a patrones que favorezcan la movilidad social o la reduzcan.

Búsqueda y análisis de resultados

Con el propósito de evidenciar similitudes y diferencias entre la AP y Mercosur en cuanto a la tasa de crecimiento del PIB, deuda externa y comercio de mercaderías⁹, se realizó una búsqueda de datos agregados en las bases de datos de la Cepal, la “External Wealth of Nations Mark II” y el Banco Mundial, respectivamente. El promedio de la tasa de crecimiento del PIB de cada grupo se obtuvo a partir del promedio de las tasas de crecimiento de los diferentes países, ponderándolas con el PIB total de cada grupo, al igual que los porcentajes de deuda externa y comercio de mercaderías.

⁹ Suma de importaciones y exportaciones dividido por el PIB.

Gráfico 1: AP y Mercosur - Tasa de crecimiento del PIB 2000-2014



Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal Stat

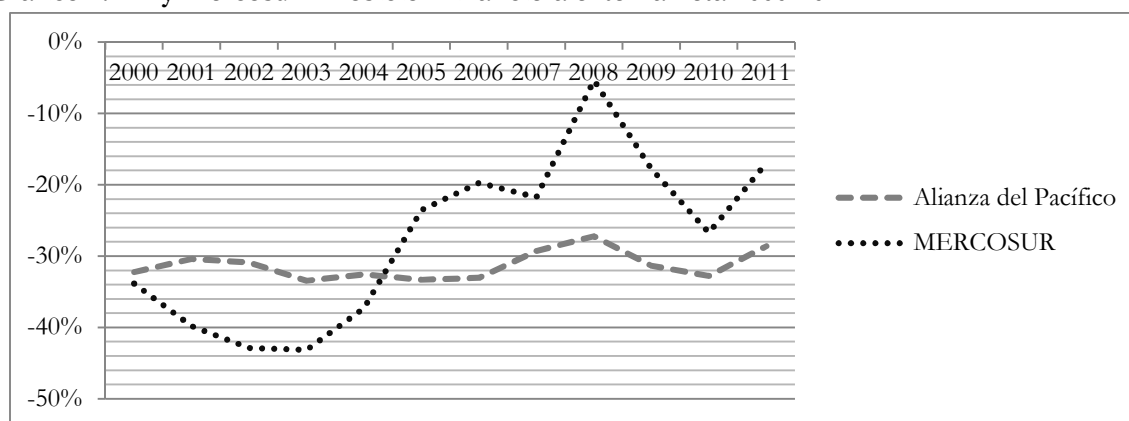
Aunque la AP se conforma en el 2011, los regímenes políticos de centroderecha y las políticas económicas características de sus países miembros son aspectos que los han diferenciado desde finales de la década de los 90, cuando en la mayoría de los países de la región fueron elegidos presidentes de izquierda (Roberts, 2014). No obstante, esta diferencia en orientación política y económica, se observa una tendencia similar en la tasa de crecimiento del PIB de cada grupo de países. En ambos casos se observa un incremento en la tasa de crecimiento del PIB durante los años de bonanza (2002-2010), que se vio abruptamente interrumpido durante el 2009 como consecuencia de la crisis financiera mundial iniciada en el 2008 (ver gráfico 1). La inmediata recuperación de las tasas de crecimiento fue posible gracias a la misma bonanza, sin embargo, ésta finalizaría en el 2010, afectando nuevamente la tasa de crecimiento del PIB. Ahora bien, aunque esta caída de la tasa de crecimiento fue menos pronunciada en los países miembros de la AP, los miembros del Mercosur lograron recuperarse más rápido en entre el 2012 y 2013, periodo en el que el crecimiento promedio fue del 0,9%, mientras que para los miembros de la Alianza fue del -2,0%; sin embargo, entre el 2013 y 2014 la tasa de crecimiento promedio del Mercosur caería en una mayor proporción que la de AP debido a la disminución de 4 puntos porcentuales en la tasa de crecimiento de Venezuela. Por su parte, los países miembros de la AP, excepto Colombia y México, tuvieron una disminución en su tasa de crecimiento entre el 2013 y 2014, especialmente Perú, país que en el 2014 tuvo una tasa de crecimiento 54% menor a la del 2013 (ver tabla 1).

Tabla 1: Tasa de crecimiento del PIB en países AP, 2000 – 2014.

	Chile	Colombia	México	Perú
2000	4,49%	2,92%	6,59%	2,95%
2001	3,38%	1,68%	-0,03%	0,21%
2002	2,18%	2,50%	0,77%	5,02%
2003	3,92%	3,92%	1,39%	4,03%
2004	6,04%	5,33%	4,21%	4,98%
2005	5,56%	4,71%	3,08%	6,83%
2006	4,59%	6,70%	4,98%	7,74%
2007	4,60%	6,90%	3,22%	8,87%
2008	3,66%	3,55%	1,38%	9,76%
2009	-1,04%	1,65%	-4,74%	0,92%
2010	5,76%	3,97%	5,20%	8,79%
2011	5,84%	6,59%	3,84%	6,90%
2012	5,38%	4,05%	3,94%	6,33%
2013	4,07%	4,26%	1,06%	5,20%
2014	1,89%	4,55%	2,10%	2,40%

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal Stat

En cuanto al nivel de la deuda externa, es importante recordar que desde hace varias décadas los países latinoamericanos arrastran una significativa deuda externa. Sin embargo, el auge en el precio y demanda de *commodities* en la primera década de los 2000 permitió disminuir el nivel de la deuda externa, disminución que en el 2008 fue casi 20 puntos mayor para los miembros del Mercosur con respecto a los que tres años después serían los miembros de la AP (ver gráfico 2).

Gráfico 2: AP y Mercosur – Posición financiera externa neta 2000-2011¹⁰

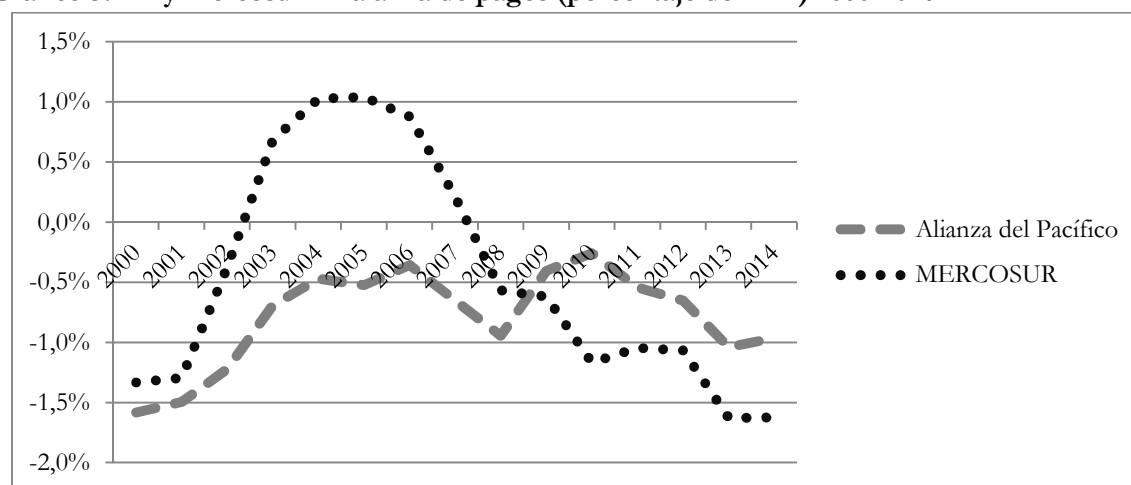
Fuente: Lane and Milesi-Ferretti (2007)

Por otro lado, la mencionada bonanza no solo permitió la disminución de la deuda externa, sino que también permitió a las economías latinoamericanas reducir su vulnerabilidad financiera, pues el ahorro externo dejó de ser la fuente de las inversiones y comenzó a serlo el ahorro interno, esto gracias al

¹⁰ Deuda externa neta (Net Financial Position) como porcentaje del PIB

superávit en la balanza de cuenta corriente entre el 2002 y 2007 (Damill & Frenkel, 2014), superávit que no lograrían los futuros miembros de la AP (ver gráfico 3) aún cuando el comercio de mercaderías fuera en promedio un 20% mayor en ese mismo periodo en comparación con los miembros del Mercosur (ver gráfico 4). No obstante, el superávit que se observa en la balanza de pagos para Mercosur entre los años 2003 y 2008, es importante resaltar que esta tendencia fue determinada sobretudo por Venezuela (ver tabla 2), único país del Mercosur con superávit a lo largo del periodo analizado.

Gráfico 3: AP y Mercosur – Balanza de pagos (porcentaje del PIB) 2000-2014¹¹



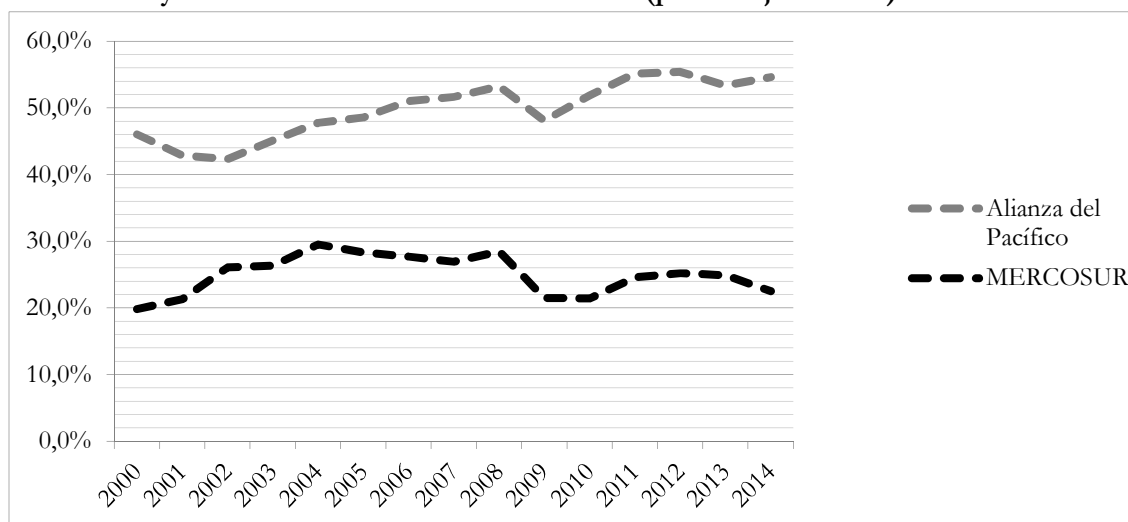
Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal Stat

Tabla 2: Balanza de pagos (porcentaje del PIB) en países del Mercosur, 2000-2014

	Argentina	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay	Venezuela
2000	-2,6%	-5,3%	-3,8%	-3,0%	-2,7%	10,1%
2001	-1,2%	-3,4%	-4,2%	-0,4%	-2,6%	1,6%
2002	7,2%	-4,4%	-1,5%	9,8%	3,0%	8,2%
2003	5,2%	1,0%	0,8%	0,3%	-0,7%	14,1%
2004	1,8%	3,7%	1,8%	-0,1%	0,0%	13,8%
2005	2,4%	5,9%	1,6%	-0,8%	0,2%	17,5%
2006	2,9%	11,3%	1,3%	1,6%	-2,0%	14,8%
2007	2,2%	11,5%	0,1%	5,6%	-0,9%	6,9%
2008	1,6%	11,9%	-1,7%	1,0%	-5,7%	10,2%
2009	2,2%	4,3%	-1,5%	3,0%	-1,3%	0,7%
2010	-0,3%	3,9%	-2,2%	-0,3%	-1,9%	3,7%
2011	-0,7%	0,3%	-2,1%	0,4%	-2,9%	7,7%
2012	-0,2%	7,3%	-2,4%	-0,9%	-5,4%	2,9%
2013	-0,8%	3,8%	-3,6%	2,1%	-5,4%	1,4%
2014	-0,9%	2,0%	-3,9%	4,3%	-4,7%	2,7%

Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal Stat

¹¹ Promedio ponderado con el PIB de cada país a precios corrientes en dólares

Gráfico 4: AP y Mercosur– Comercio de mercaderías (porcentaje del PIB) 2000 – 2014¹²

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

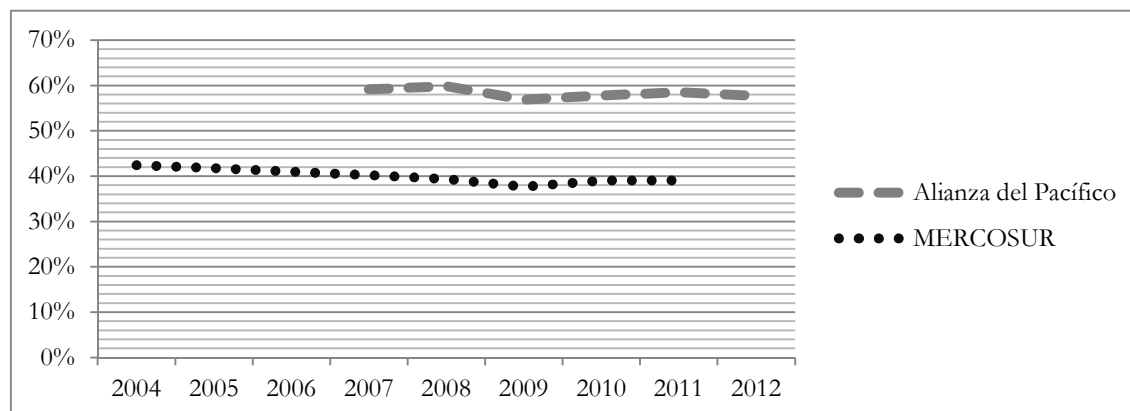
Este contraste entre los niveles de apertura comercial y la disminución de la deuda externa en ambos grupos de países conlleva a preguntarse qué tipo de políticas se implementaron en este periodo y qué factores (capital-trabajo) se beneficiaron en mayor medida durante la bonanza. En este sentido, los indicadores que permiten acercarse a la respuesta son: el “excedente bruto de explotación” (EBE) que, en términos simples, mide la ganancia del capital una vez se han pagado los bienes y servicios necesarios en el proceso productivo y la remuneración de los asalariados y del sector en cuenta propia (Piketty, 2015); y los impuestos directos, aquellos que recaen sobre la renta, propiedad o riqueza de las personas o empresas.

Para el conjunto de países miembros de la AP, el EBE como porcentaje del PIB ha sido mayor en aproximadamente un 10% con respecto a Mercosur durante el periodo en el que se cuenta con datos (ver gráfico 5). En contraste con esta diferencia, el porcentaje de impuestos directos, si bien se ha elevado en promedio el 2,2% para los países miembros de la Alianza durante el 2000 y 2013, el porcentaje total continúa siendo menor con respecto al promedio de los miembros del Mercosur (ver gráfico 6). De acuerdo con esto, es posible confirmar la orientación de la política económica de los países miembros de la Alianza.

Si bien durante la primera década del 2000 muchos países de la región eliminaron exenciones tributarias y otras medidas fiscales implementadas en los 90 para atraer inversión extranjera, debido a que generaron beneficios mínimos pero grandes pérdidas de ingresos (Cornia, Gómez-Sabaini & Martorano, 2014), los países miembros de la Alianza han continuado con esta línea, privilegiando así la renta del capital antes que el ingreso laboral. Sin duda, este hecho ha tenido y tendrá implicaciones sobre la evolución de la desigualdad en estos países (ver gráfico 7), ya que las mejoras en los ingresos laborales fueron una de las principales razones en la disminución de la desigualdad en la región (Keifman & Maurizio, 2014).

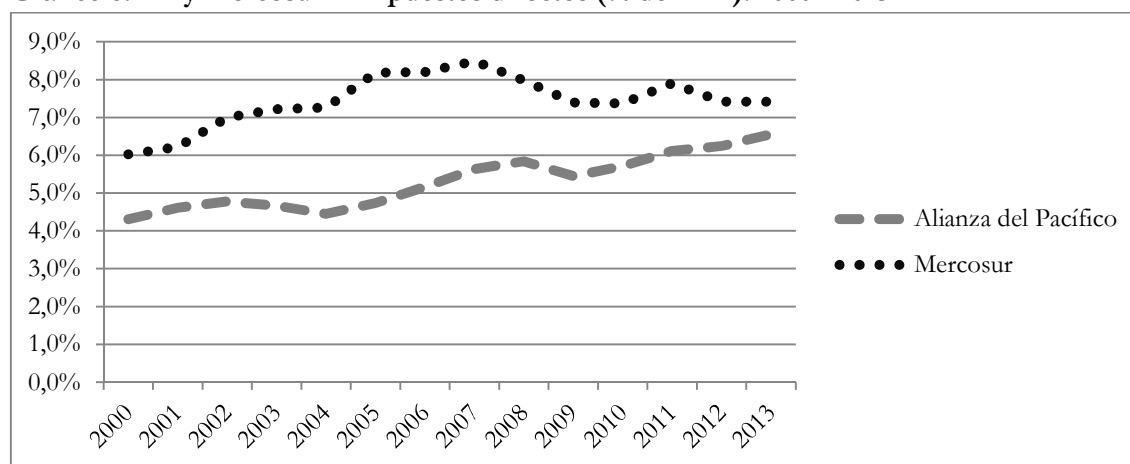
¹² Promedio ponderado con el PIB total de cada grupo de países a precios corrientes en dólares. Comercio de mercaderías, como suma de importaciones y exportaciones dividido PIB

Gráfico 5: AP y Mercosur – Excedente Bruto de Explotación (% del PIB)¹³



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE (Colombia), Banco Central de Chile, Banco Central de Paraguay y los diferentes institutos nacionales de estadística de México, Perú, Argentina, Brasil, Bolivia y Venezuela.

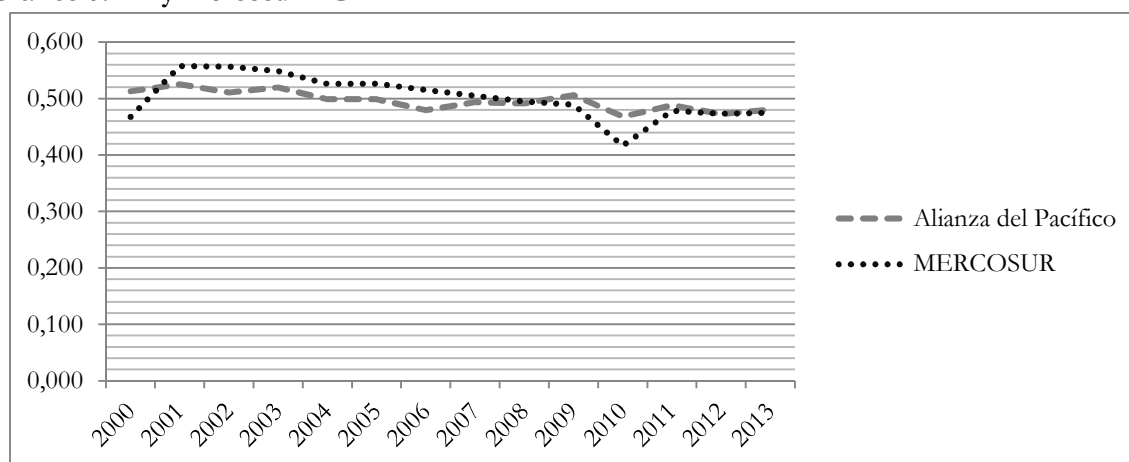
Gráfico 6: AP y Mercosur – Impuestos directos (% del PIB). 2000 - 2013¹⁴



Fuente: Elaboración propia con datos de Cepal Stat

¹³ El promedio de cada grupo se realizó ponderando el porcentaje del EBE de cada país con el PIB total de cada grupo de países a precios corrientes en dólares. Se calculó sólo para los años en los que se cuenta con datos en todos los países (no se encontraron datos para Uruguay, por lo que no entra en el promedio ponderado del Mercosur).

¹⁴ El promedio de cada grupo se realizó ponderando el porcentaje de los impuestos directos de cada país (Mercosur no incluye a Paraguay en el 2013, porque no se contaba con los datos), con el PIB total de cada grupo de países a precios corrientes en dólares. Son impuestos directos a nivel de gobierno central

Gráfico 7: AP y Mercosur – Gini¹⁵

Fuente: Elaboración propia con datos de SEDLAC¹⁶

La desigualdad dentro de los países del área Mercosur estaba en un nivel más elevado en los primeros años de la década del 2000 y llega a ser prácticamente igual al nivel de los otros países al final, correspondiendo a una reducción mayor. La disminución en el nivel de desigualdad, como se ha mencionado hasta ahora, correspondió en gran medida a la bonanza de *commodities*. Sin embargo, esta bonanza terminó, hecho que ha comenzado a impactar el nivel de exportaciones de los países latinoamericanos. Esto, sumado a las variaciones en la tasa de cambio real, afecta la cantidad de divisas a disposición de los gobiernos para el pago de la deuda externa y afecta también los ingresos fiscales disponibles para el gasto público.

Discusión y conclusiones

Este trabajo surge de la necesidad de aproximarse críticamente a la AP, analizándola más allá de su carácter comercial y ubicándola en el marco de una serie de cambios regionales de carácter redistributivo, de manera que, a partir de las características político-económicas de sus países miembros, pudieran dilucidarse ciertas implicaciones sobre el nivel de desigualdad en dichos países. En particular para Colombia, que próximamente entrará en un periodo de postconflicto donde restringir políticas públicas de carácter redistributivo para facilitar las dinámicas propias de la AP puede terminar generando efectos no deseados.

La hipótesis subyacente al análisis realizado a lo largo del texto es que la AP afecta positivamente el nivel de desigualdad de sus países miembros mediante los flujos libres de capitales. Si bien la identificación de un efecto causal trasciende el alcance de este trabajo, a partir de una contextualización que retoma elementos económicos y políticos de la región, y tomando a Mercosur como contrafactual, es posible inferir un riesgo latente para los avances redistributivos que los países AP mostraron en la década pasada.

¹⁵ El promedio de cada grupo se realizó ponderando el Gini con la población total de cada grupo de países.

¹⁶ Venezuela (miembro del Mercosur) no contaba con datos en SEDLAC, por lo que se usaron los datos de Cepal Stat en su caso.

De hecho, al observar la evolución en el tiempo de variables como el excedente bruto de explotación y los impuestos directos, se encuentra una tendencia más pronunciada en los países AP a favorecer el capital, lo cual termina teniendo efectos desigualadores en la distribución del ingreso.

La AP ha generado optimismo debido al desempeño económico de sus países miembros, los cuales han mantenido un comercio liberal y se han agrupado fácilmente gracias a sus ideas afines, reformas y estrategias similares, constituyéndose, así como una alternativa al estatismo del ALBA y el supuesto proteccionismo del Mercosur (George, 2014). Pero, si bien el crecimiento económico de estos países durante los últimos años ha despertado optimismo, dicho crecimiento se fundamentó en la bonanza exportadora de materias primas como el cobre, el mineral de hierro y los hidrocarburos y, aunque a partir de junio del 2013 se eliminaron aranceles aduaneros en el 91,8% del comercio de mercancías entre estos países (George, 2014), “[p]robablemente las mayores ganancias económicas iniciales de la AP resulten de la liberalización del capital, y no del comercio.” (George, 2014, p. 28). Esto debido a que la bonanza ha terminado, de aquí que se considere la integración del sector financiero como el factor de mayor impacto de la AP (George, 2014).

La integración financiera se concretó en el Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), fundado en el 2010 para integrar los mercados de valores de Colombia, Chile y Perú, y de México desde finales del 2014. De esta manera, el MILA se concibe como una estrategia de cooperación regional para integrarse a los flujos globales de comercio, y sobre todo, de capital, pues estos países “han expresado su compromiso de levantar las barreras para permitir el ingreso de los flujos de capital” (George, 2014, p. 30).

Ahora bien, la liberalización de los flujos de capital fue respaldada por la implementación del régimen de tipo de cambio flotante (George, 2014), herramienta que permite a los gobiernos intervenir con cierta frecuencia comprando y vendiendo divisas para tratar de controlar las tasas de cambio del país y tener a disposición una cantidad significativa de reserva de divisas, reduciendo así el riesgo de *default* en deudas públicas y privadas ante una insuficiente liquidez internacional (Damill & Frenkel, 2014), la cual se ha hecho una realidad debido a la crisis financiera del 2008 y al fin de la bonanza exportadora en la región.

En este sentido, la austeridad fiscal se presenta como una opción no solo para evitar el incremento desmedido de la deuda, sino también como una señal atractiva al mercado internacional de capitales, pues este tipo de medidas son altamente valoradas por los mercados financieros (Frenkel, 2008). De hecho, los países miembros de la AP ya han comenzado a anunciar algunas medidas en este sentido con miras a los presupuestos nacionales del 2016. Por ejemplo, en el caso colombiano, el Presupuesto General implementará un plan de ‘Austeridad Inteligente’ que “da tranquilidad a los mercados” mediante la disciplina fiscal (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2015), plan que será complementado con recortes de presupuesto e inversiones, pues el fin del auge minero-energético y la desaceleración económica generarán tensiones fiscales para el Gobierno (Asociación Nacional de Instituciones Financieras, 2015). Es importante preguntarse entonces qué sectores y rubros tendrán prioridad durante el postconflicto¹⁷.

¹⁷ Para un análisis detallado de los gastos e inversiones que se requerirán en los años posteriores a la firma de la paz ver: López, C. (2016).

Ante este nuevo panorama es probable que los avances en la disminución de la desigualdad que vivió la región durante la década pasada retrocedan en los países miembros de la AP, esto debido a que la austeridad se constituye como la medida a tomar tanto para evitar una crisis financiera debido a la disminución de exportaciones y la falta de liquidez internacional (Frenkel, 2008), como para atraer capitales y mantener los índices de competitividad, aún cuando la austeridad implique “un proceso de ajuste basado en la reducción de los salarios, el descenso de los precios y un menor gasto público” (Blyth, 2014, p. 31), restringiendo así las políticas redistributivas que permitieron el descenso en los niveles de desigualdad.

Bibliografía

- Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico. Antofagasta, Chile, 6 de junio del 2012.
Disponible en: <https://alianzapacifico.net/?wpdmdl=4464> [Recuperado el 5 de enero del 2016]
- Arrighi, G. (1999). *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid: Akal.
- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid: Akal.
- Asociación Nacional de Instituciones Financieras. (2015). *Presupuesto General de la Nación de 2016: ¿Austeridad Inteligente?*. Disponible en: <http://anif.co/sites/default/files/uploads/Sep22-15.pdf> [Recuperado el 12 de enero de 2016]
- Atkinson, A., Piketty, T. & Saez, E. (2011). Top Incomes in the Long Run of History. En *Journal of Economic Literature*, Vol. XLIX. Disponible en: <https://eml.berkeley.edu/~saez/atkinson-piketty-saezJEL10.pdf>
- Bernal-Meza, R. (2013). Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, AP, ALBA, CELAC): una mirada panorámica. En *Ibero-Online.de, Heft 12*.
Disponible en: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_1393.pdf
- Blyth, M. (2014). *Austeridad. Historia de una idea peligrosa*. México: Editorial Crítica
- Bogliacino, F. & Maestri, V. (2014). Increasing Economic Inequalities? En W. Salverda, B. Nolan, D. Checchi, I. Marx, et Al., *Changing Inequalities and Societal Impacts in Rich Countries. Analytical and Comparative Perspectives*. New York, Oxford University Press.
- Comunicado conjunto de los presidentes de los Estados Partes del Mercosur y Estados asociados – XLIV Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común. Diciembre, 2012. Disponible en:
http://www.Mercosur.int/t_generic.jsp?contentid=4488&site=1&channel=secretaria&seccion=3 [Recuperado el 24 de octubre de 2014]
- Comunicado conjunto de los presidentes de los Estados Partes del Mercosur. Diciembre, 2012. Disponible en:
http://www.Mercosur.int/innovaportal/file/4488/1/comunicado_conjunto_de_eepp_final_es.pdf [Recuperado el 24 de octubre de 2014]
- Comunicado conjunto de los presidentes de los Estados Partes del Mercosur. Agosto y Diciembre, 2010. Disponible en: <http://www.Mercosur.int/show?contentid=4488&channel=secretaria> [Recuperado el 24 de octubre de 2014]
- Cornia, G. (2012). Inequality Trends and their Determinants. Latin America over 1990-2010. UNU-WIDER. *Working Paper No. 2012/09*. Disponible en <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2012/09851.pdf>

Juan José Salgado Ávila, Patricio Quintramán Lara
Política Exterior chilena en democracia, el camino a la integración global

- Cornia, G. (2014). Recent Changes in Latin America: An Overview. En Cornia, G. (ed), *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons*. New York: Oxford University Press
- Cornia, G., Gómez-Sabaini, J. & Martorano, B. (2014). Tax Policy and Income Distribution During the Last Decade. En Cornia, G. (ed), *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons*. New York: Oxford University Press
- Damill, M. & Frenkel, R. (2014). Macroeconomic Policies, Growth, Employment, Poverty, and Inequality in Latin America. En Cornia, G. (ed), *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons*. New York: Oxford University Press
- Declaración Conjunta Presidentes de la Alianza del Pacífico. Cádiz, España, 17 de noviembre del 2012. Disponible en: <http://alianzapacifico.net/documents/cadiz.pdf> [Recuperado el 24 de octubre de 2014]
- Declaración de Cali- VII Cumbre. Cali, Colombia, 23 de mayo del 2013. Disponible en: <http://alianzapacifico.net/documents/cali.pdf> [Recuperado el 24 de octubre de 2014]
- Declaración de Punta Mita – IX Cumbre. Punta Mita, México, 20 de junio del 2014. Disponible en: <http://alianzapacifico.net/declaracion-de-punta-mita/> [Recuperado el 24 de octubre de 2014]
- Frenkel, R. (2008). From the Boom in Capital Inflows to Financial Traps. En Ocampo, J. A. & Stiglitz, J. (eds), *Capital Market Liberalization and Development*. Oxford: Oxford University Press
- Fumagalli, A. & Lucarelli, S. (2011). Valorization and financialization in cognitive biocapitalism. En *Investment Management and Financial Innovations, Vol. 8, Issue 1*.
- George, S. (2014). *Los Pumas del Pacífico. Un Modelo Emergente para Mercados Emergentes*. Washington D.C.: Bertelsmann Foundation
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Keifman, S. & Maurizio, R. (2014). Changes in Labour Market Conditions and Policies, and Their Impact on Wage Inequality During the Last Decade. En Cornia, G. (ed), *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons*. New York: Oxford University Press
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2015). Gobierno aplica Austeridad e Inversión Inteligente a Presupuesto de 2016. Disponible en: <http://www.minhacienda.gov.co/portal/pls/portal/docs/1/43516604.PDF> [Recuperado el 12 de enero de 2016]
- Lane, P. & Milesi-Ferretti, G. (2007). The External Wealth of Nations Mark II. En *Journal of International Economics*
- López, C. (2016). *Adiós a las FARC ¿Y ahora qué?* Bogotá: Debate.
- López-Calva, L. & Lustig, N. (2010). Explaining the Decline in Inequality in Latin America: Technological Change, Educational Upgrading, and Democracy. En López-Calva, L. & Lustig, N. (eds), *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?*. New York: United Nations Developed Programme
- OECD. (2008). *Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries*. OECD publishing.
- OECD. (2011). *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*. OECD publishing.
- Piketty, T. (2014). *Capital in The Twenty-first Century*. London-Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades: cómo implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza*. México: Siglo XXI Editores
- Protocolo Adicional al Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico. Cartagena, 10 de

Daniel Rojas-Lozano

Las implicaciones de la Alianza del Pacífico sobre la evolución de la desigualdad en los países miembros

febrero del 2014. Disponible en:

http://alianzapacifico.net/documents/2014/PROTOCOLO_COMPLETO.pdf [Accesado el 24 de octubre de 2014]

Roberts, K. (2014). The Politics of Inequality and Redistribution in Latin America's Post-Adjustment Era. En Cornia, G. (ed), *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons*. New York: Oxford University Press

Torres Villanueva, E. (2003). Funciones empresariales, cambio institucional y desarrollo económico. En Ladrón de Guevara, C. *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX*. Bogotá: Editorial Norma.